

Folletín Diario Ilustrado

LA CAZA DEL ELEFANTE



El gigantesco bruto se revolvía furioso...

LA CAZA DEL ELEFANTE

Si el término de la vida de todo ser viviente, el momento de pasar á la nada, á la disgregación de la materia, tiene algo de sublime, de grande, de emocionante; cuando el que agoniza es un ser irracional del poder, volumen y fuerza de un elefante, que lucha por defender su vida y que la disputa palmo á palmo, resulta el espectáculo más emocional que puede presenciarse dentro de lo creado.

Ibamos por el interior del Africa Central, deslizándonos por un manso riachuelo, en busca de una zona aurífera que debíamos estudiar.

Nuestra embarcación, una tosca piragua indígena, iba tripulada por cinco negros de nuestro servicio, uno de ellos mi cocinero, mi ayudante, un belga pusilánime y el que relata.

Nuestras armas consistían en un rifle que yo llevaba y unas flechas largas de junco silvestre, que, envenenadas por sus puntas, usan aquellos indígenas para sus correrías y constantes luchas.

Tranquilamente íbamos dejándonos llevar por la corriente, cuando un salvaje matorral de aquella exuberante flora hizo zozobrar nuestra frágil embarcación, dando con nuestros huesos y bagajes en el fondo rocoso del riachuelo, que apenas tendría de calado unos ochenta centímetros.

Recogimos nuestros aparatos y utensilios como Dios nos dió á entender y vuelta á la piragua; pero cuando emprendíamos nuevamente la marcha y al ganar un recodo, fuimos sorprendidos por un elefante de talla colosal, que estaba entregado á las abluciones matinales de estos paquidermos.

Al verle, los negros se precipitaron al agua en unión de mi ayudante, que una vez en tierra firme emprendió veloz carrera por aquellas selvas.

Yo iba necesariamente á darme de narices, es decir, de trompa con el animal que se había limitado á dirigirnos una mirada de desprecio, cuando pude agarrarme á un arbusto, detener la piragua y sacar de su funda de cuero mi rifle cargado con seis cartuchos, única carga de que era portador.

Una flecha lanzada por uno de los negros sacó de su indiferencia al paquidermo, que emprendió tranquila marcha hacia donde yo me hallaba.

No titubee; disparo y la bala hizo blanco; pero el animal no hizo otra cosa que acelerar su marcha.

A mi tercer disparo—el segundo se perdió—paró en seco, lanzó un fortísimo rugido de dolor y se internó en la cenagosa orilla, dejando tras él enrojecida el agua.

Yo incitaba á mi gente para que corriera en su persecución, lanzándome á la vanguardia y disparándole mi cuarta bala, que también se perdió entre la maleza.

A mi quinto disparo, la enorme masa se balanceó y nuevos rugidos de dolor hirieron el espacio.

Con mi último disparo le alcancé en una pata trasera, haciendo caer sentado al elefante.

Mis negros, les enviaban constantemente sus envenenadas flechas, que el paquidermo, en sudesesperación, se arrancaba con la trompa, devolviéndonoslas.

La lucha era empeñada; el elefante se desangraba por momentos. Su agonía era terrible. Más de dos horas duró su defensa por la vida.

Su pata ensangrentada nos salpicaba, se revolcaba en el fango, destrozando cuanto con su cuerpo se oponía.

Era un espectáculo que no se borrará jamás de mi mente.

Sus resoplidos aturdían, sus torpes contorsiones helaban la sangre.

Por fin, un último esfuerzo, y aquel poderoso ser cayó para siempre, tronchándose en la caída uno de sus cuernos, que dejó clavado en la tierra.

El coloso había sido vencido.

W.

El arte coreano.

En Corea los postes telegráficos se confían á los artistas indígenas, que dejan en ellos la huella de su genio rudo y primitivo.



El arte coreano es rudimentario y grotesco, en contraposición al arte japonés, que aquél pretende imitar.

Los postes indicadores de las rutas coreanas son la mejor revelación

de este arte ingenuo.

Una faz humana, cómica ó trágica, según el humor del artista, es esculpida en lo alto del poste, y dos discos oblongos hacen las veces de orejas de la silueta.

Por último, dos brazos en el sitio que marca la dirección ó la ruta completan la obra de arte, dando al poste la forma de un grotesco maniquí.

COSAS RARAS

El divorcio al vapor.

Se dice que en ciertos Estados de América basta con un día para casarse regularmente después de haber cumplido todas las formalidades legales. Es probable que el divorcio se realice allí con la misma rapidez, á juzgar por una estadística oficial reciente, cuyo único defecto es el de no estar completa.

Sin embargo, las cifras relativas al Estado de Ohio, el único que ha proporcionado una estadística com-

pleta, no dejan de ser en extremo edificantes.

Sólo en el año 1904 se han seguido 11.470 procesos de divorcio y 4.124 matrimonios han sido deshechos, lo cual da, por término medio, un divorcio por cada nueve matrimonios.

Ese es un nuevo record que baten los Estados Unidos.

Una lámpara reloj.

Esta lámpara fué usada en Europa en los siglos xvi y xvii, para medir el tiempo durante el cual estaba encendida.

El pie vertical soportaba un vaso transparente de aceite encendido y graduado.

El aceite caía gota á gota en un recipiente y prendía la llama, y su nivel descendía marcando el tiempo transcurrido.

Por su respetable antigüedad es sumamente curiosa esta lámpara, de la que se encuentran hoy muy pocos ejemplares.



Recuerdos históricos.

Un inglés ha regalado al rey Eduardo un pisa-papeles fabricado con una hoja de cobre procedente de la quilla del *Sirius*.

El *Sirius* es el primer vapor que hizo la travesía del Atlántico. Para ir á Nueva York este barco empleó diez y nueve días.

Mucha gente estimaba que era una locura la tentativa, y tal era el miedo, que sólo se aventuraron al viaje seis pasajeros.

Esto era en 1838.

Observaciones curiosas.

Según dice una revista inglesa, los mayores consumidores de patatas son los belgas.

Creemos que dicha revista no se acordó de España al reunir sus datos estadísticos sobre el consumo del precioso tubérculo.

Desde el primer tercio del siglo pasado han aparecido sobre los mares cerca de 59 islas volcánicas; de ellas han desaparecido 19 y 10 están habitadas.

Los lobos en Rusia devoran cada año cerca de 200 personas

Un elefante en su completo desarrollo puede llevar una carga de tres toneladas.

La generalidad de las personas oyen más con el oído derecho que con el izquierdo.

CRONIQUELLAS COSMOPOLITAS

La «claque» artificial.

Al director de un teatro de Viena se le ha ocurrido una idea diabólica, la de suprimir la *claque*, utilizando otra por un procedimiento puramente mecánico.

Esta *claque* automática y maravillosa consiste en un aparato de fuelles movidos por electricidad, que tienen la virtud de producir los ruidos de la ovación y el aplauso.

El aparato es receptible de colocarse en cualquier extremo del teatro y puede darse el caso estupendo de que en cualquier pasaje escénico estalle, por ejemplo, en la sala ó en el paraíso una ovación formidable; y todos los espectadores estén de brazos cruzados!

Precisamente en esto encuentra la implantación del invento su más serio inconveniente. Porque ¿hay algo más ridículo para un autor ó una artista que recibir de súbito una de esas ruidosas *demonstraciones de simpatía* mientras el público permanece impasible?

Además, la *claque* actual tiene una explicación psicológica, y es que no hace padecer el amor propio del artista, y en algún momento le hace sentir la impresión del aplauso legítimo, del aplauso espontáneo.

De aquí que el invento en cuestión no pueda tener completo éxito, y de seguro no lo ha tenido en París, donde también se ha querido implantarlo.

La *claque* humana seguirá, pues, siendo una institución teatral difícil de suplantar.

El papel de los jefes de *claque* ha llegado á adquirir en algunos países, sobre todo en Francia, una importancia colosal, pasando muchos a ser empresarios.

Harvez, un jefe de *claque* francés, llegó á ser millonario; pero no perdió su amor al oficio, y se le vió en más de una ocasión abandonar su palco y preparar al paraíso para dirigir á los suyos en las noches de peligro.

LA MUJER EN SUECIA

Suecia es el país en que la mujer puede contar con más medios de ganarse la vida. Se las admite como empleadas en las dependencias del Estado, y en las oficinas públicas y particulares como cajeras, tenedoras de libros, encargadas, etc. Pueden ser periodistas y ejercen la medicina y otras carreras sin que nadie se sorprenda de ello. Los clientes tratan exactamente igual con los profesionales de un sexo ó de otro.

Las Compañías de telégrafos y teléfonos están servidas por mujeres y en los establecimientos comerciales es muy raro encontrar un dependiente del sexo feo.

En las peluquerías suele estar el servicio á cargo de muchachas, y únicamente para cortar el pelo hay hombres en algunas de ellas. El afeitado es siempre operación que

realizan las mujeres con mayor suavidad y esmero.

Las jóvenes de Suecia están, por consiguiente, mucho mejor que las de todos los demás países, pues aun en los más liberales y adelantados, como los Estados Unidos, no disponen de tantos medios para ganar la vida ni gozan de la independencia y la buena opinión que gozan en aquel país, efecto de la costumbre y de la buena educación de los ciudadanos.

Los monstruos del Océano.

La raya del Atlántico.

Es preciso dar crédito á los navegantes cuando al retorno de alguna de sus largas travesías afirman haber encontrado en su ruta gigantescas serpientes marinas de muchos centenares de metros de largas y de un grueso proporcional á su largura.

Las profundidades del Océano guardan muchos de estos monstruos de un aspecto espantable. A este género pertenece la llamada raya gigante del Atlántico, que se en-



cuentra comúnmente en los parajes del mar de la Florida. Este pez monstruo tiene ordinariamente una longitud que oscila entre dos y tres metros, pero puede revestir proporciones mucho mayores, como las que representa nuestro dibujo.

El monstruo que en él se reproduce fué cazado con arpón en el canal de Bahama.

Al sentirse herido por el arpón, el bicho dió un bote de cinco ó seis metros sobre las aguas del mar, agitando convulsivamente sus aletas laterales, que le daban realmente el aspecto de un extraño y colosal murciélago.

En el instante del salto, el monstruo estuvo á punto de caer sobre el barco y aplastar con su peso á los pescadores. Pero los ribereños de la Florida no son inexpertos en esta clase de pesca peligrosa, y un vigoroso esfuerzo de remos puso la embarcación fuera de peligro.

A pesar de sus gigantes dimensiones, la raya del Atlántico constituye un bocado bastante exquisito, como los pequeños peces de nuestras latitudes. Así es que la captura de un par de estos animalitos representa una verdadera fortuna para los pescadores.

PROCESO CURIOSO

POR SER BONITA

En Viena acaba de celebrarse la vista de un proceso singularísimo.

La criada de un hotel muy afamado de una ciudad muy concurrida en la estación veraniega, debido á sus encantos, hizo perder el juicio á cincuenta y tres hombres de los cincuenta y cuatro que se habían hospedado en el establecimiento.

Las cincuenta y tres esposas bur-ladas, en el colmo de la indignación, cayeron sobre la perseguida mujer y le propinaron una paliza de las de padre y muy señor mío.

No contentas con esto, llevaron el asunto á los tribunales.

Las esposas han salido libres y sin costas. En cambio, la criada ha sido condenada á quince días de cárcel; pero no sin protestar de tal injusticia con las siguientes palabras:

«No hay razón para condenarme por ser víctima de la persecución de los infieles maridos. Ellos deben ser los castigados, incluso el que hacía el número cincuenta y cuatro, porque si me libró de él, fué debido á la persecución incesante de su suegra.»

MISGELÁNEA

El Gobierno japonés pidió hace poco, á título de ensayo, 15 toneladas de harina del Canadá.

El telegrafista encargado de transmitir el telegrama en que se hacía la petición añadió generosamente varios ceros, de suerte que la orden, al llegar á Ottava, alcanzaba la enorme cifra de 15.000 toneladas.

Los corredores del Canadá, locos de contentos, se preparaban ya á entrar en funciones cuando el error, ¡oh decepción!, fué descubierto y rectificado.

✱

Hace algún tiempo se descubrió en la provincia del Imerina central (Madagascar) un gran tesoro, consistente en una respetable cantidad de monedas con las efigies de Carlos III y Carlos IV y dos cadenas de oro macizo.

Estas cadenas tienen 17 eslabones grandes y pesan 16 kilos.

✱

En Varsovia se hace un gran consumo de gorriones, que los cocineros locales saben preparar en forma lo más apetitosa que puede imaginarse.

Los *restaurants* compran todas las semanas 5.000 de esos pajaritos, á razón de 10 céntimos por cada par.

El consumo excesivo que se hace de ellos es causa de que á estas horas no se encuentre un gorrión en todo Varsovia.

✱

Un aficionado á estadísticas, neoyorkino, ha calculado que el alcohol que se consume diariamente en Nueva York representa una suma de 365 millones de dollars al año.

Esta cifra equivale á cuatro veces la producción anual de oro.

El aficionado añade que con el dinero consagrado en diez años al alcohol podría comprarse una casa para cada obrero neoyorkino

GENIALIDADES Y EXTRAVAGANCIAS

Entre las muchas rarezas que podrían citarse como rasgos distintivos del carácter de algunos grandes hombres, las hay de un aspecto tan nimio y tan impropio de la condición y de la edad de los que las padecieron, que si no estuvieran confirmadas por el testimonio de muchos historiadores, se creería que habían sido creadas por la fantasía popular.

De Carlos IX de Francia afirman sus biógrafos, que sus tres principales chifaduras consistían en hacer versos, criar perros y herrar caballos.

El rey Juan de Chipre aseguraba disfrutar de un modo extraordinario devanando ovillos de lana; no se sabe, sin embargo, si su goce sería mayor cuando se le enredaba la madeja.

Conocida es la afición que Carlos V tenía á los relojes; otros reyes divertíanse haciendo cerraduras, manejando la garlopa y construyendo jaulas para pájaros.

Mazarino era tan aficionado á los monos, que no sabía hacer nada si no tenía uno junto á sí, y teniéndolo no prestaba atención á otra cosa que á los movimientos del mono, en los que encontraba mucho mayor encanto que en la conversación del más ameno de sus amigos.

La manía de Richelieu eran los gatos, á los que profesaba tan extraordinario cariño, que no hubiera sido capaz nunca de sentarse en el sillón que ocupaba uno de ellos por no molestarle.

En esto únicamente se asegura que tiene algún parecido con Richelieu uno de los políticos que padecemos actualmente, y cuya afición á los perros es tan grande, que siendo ministro acudía á su despacho con su can favorito y despachaba los asuntos del ministerio teniendo el can sobre las rodillas, ó sentándose en un extremo de la mesa si el animalito se había apresurado á apoderarse de la poltrona.

En nuestro país muchos reyes y grandes hombres han demostrado una afición decidida á la caza, hasta el punto de constituir en algunos esta afición una verdadera monomanía.

CATÁSTROFES FERROVIARIAS

La más espantosa.

De cuantas catástrofes ferroviarias han ocurrido hasta la fecha en todo el mundo, la más espantosa de todas ha sido la de Chatsworth, ocurrida el día 10 de Agosto de 1887.

El tren que se dirigía á la estación de las Cataratas del Niágara, á una velocidad de más de cien kilómetros por hora, al llegar á un puente que comenzaba después de una curva, encontróse con que aquél estaba roto y ardiendo.

El maquinista intentó dar freno y echar fuera el vapor; pero la veloci-

dad de la marcha hizo inútil esta maniobra y el tren siguió con la misma velocidad. La primera locomotora salvó la rotura del puente y pasó al otro lado; la segunda descarriló, cayendo al barranco y precipitando detrás de sí todos los coches, que, destrozándose en la caída quedaron formando un informe montón. En la vía solamente quedaron tres vagones, á los que se les habían roto los enganches, debiéndose á esta casualidad el que no cayeran también.

De los 960 viajeros resultaron ile-sos ó con leves heridas los 250 que iban en estos tres vagones. Los heridos graves pasaron de 400 y los muertos que pudieron ser extraídos llegaron á 170, calculándose que debieron quedar entre los escombros cerca de 100 más.

El incendio del puente, aumentado por el que produjo la locomotora y las materias combustibles que ofrecían los coches destrozados, hizo que el desastre fuera mayor.

Pasatiempos

Jeroglífico gráfico, POR NOVEJARQUE



ENERO	JULIO
FEBRERO	AGOSTO
MARZO	SEPTIEMBRE
ABRIL	OCTUBRE
MAYO	NOVIEMBRE
JUNIO	DICIEMBRE

Solución al refrán de ayer:

SE DA EN ENERO FANTASÍA Y POCO DINERO.

Soluciones á las charadas breves:

A la primera, PA-TI-LLAS.—A la segunda, CAM-PE-SI-NO.—A la tercera, CA-NA-RIO.

Nos han enviado soluciones exactas los señores Feliciano Rodríguez, Enrique Huertas, Agapito Núñez Pérez, Luisa García Riquer, Emiliano Hoyos, Pedro Gómez Quero, Francisco García Pamo, Her-menegildo González López, Fidel Hernández, José del Amo, José Puente, Bernardino Olalla y Juan Puente López.

CURIOSIDADES HISTÓRICAS

En los antiguos tiempos de Suecia, cuando un príncipe debía subir al trono, tenía la obligación de recorrer sus dominios, tocando de cerca las necesidades del pueblo, antes de ser coronado en Upsal.

PLATO DEL DÍA

Lengua de carnero guisada.

Se colocan en el fondo de la marmita dos lonchas de tocino y una de ternera, y sobre éstas las lenguas de carnero previamente escaldadas, despeladas y mechadas con tiritas de tocino salado. Añádanse zanahorias cortadas en pedazos, dos cebollas y algunos clavos de especias, un ramo de hierbas finas, sal y pimienta, cúbranse con lonchas de tocino y échese el suficiente caldo desengrasado para cubrir el conjunto. Este debe cocer á fuego lento durante cuatro horas. Cuando las lenguas estén bien cocidas se pasa la salsa, se añade media copa de vino blanco y se deja reducir hasta que tome buena consistencia. Entonces se sirven, cortadas en dos trozos en el sentido de su longitud, con la salsa reducida y algunas zanahorias cocidas aparte.

Ensalada Francillon.

Se cuecen patatas en caldo y se cortan en rodajas. Cuando aún conservan calor se sazonan con sal y pimienta, aceite refinado y vinagre aromático de Orleans. Se añaden dos copas de vino blanco de Burdeos y perejil, perifollos y hierbas aromáticas picadas muy menudas. Se cuecen también en caldo dátiles de mar (mariscos muy comunes en Baleares y Marsella), con un tallo de apio y se mezcla todo. Después de bien movida déjese reposar durante dos horas antes de servirla.

ADVERTENCIA

En contestación á varias cartas que hemos recibido, advertimos á todos nuestros lectores que los que deseen adquirir números atrasados de EL MUNDO AL DÍA CON EL FOLLETÍN DIARIO ILUSTRADO pueden dirigirse á esta Administración, donde se les servirán sin aumento de precio.

EL MUNDO AL DÍA

CON EL

folletín Diario Ilustrado

OFICINAS Y TALLERES

MARQUÉS DE LA ENSENADA, 8

MADRID

Precios de suscripción:

Madrid y provincias: 1,50 al mes.
Número suelto: 5 céntimos.

IMPRESA DE «EL MUNDO AL DÍA»

MARQUÉS DE LA ENSENADA, 8.—MADRID.